# CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

Año II. - Santiago, Junio 17 de 1922 - Núm. 56





# El Cartel de Hoy

Frente a mi, el papel blanco en que este cartel debe ser escrito, y, junto a él, el grabado, esta pareja miserable y muda que se aprieta en una contracción desesperada de frío. Pero, ¿por qué no se enciende en mis labios la hoguera de mi rebeldía? ¿Por qué ante estos dos seres anudados en el símbolo mismo de mi dolor, no restalla en mi corazón y en mi boca la palabra roja que azote y que condene? Miro el papel, el grabado, los vuelvo a mirar y... ¡nadal Pero, he aquí que de repente, soltándose de su compañera, el hombre me toma las manos y mirándome a los ojos me dice:

-Amigo, hermano, ¿por qué callas? Si no me hubiera levantado a impedirtelo, ¿es que habria callado una vez más tu boca, es que en el puesto del sufrir continuo habrías desdeñado una flor que mañana fructificaria? Tú que sabes la gracia de iluminar las palabras con tu lumbre interior, chas de cantar y cantar tus placeres pequeños y olvidar el desamparo de nuestros corazones, la llaga brutal de nuestras vidas, el espanto del frio, el vergajazo del hambre? ¿Sigues en vida para mirar tu sufrimiento, o para elevarte sobre él y gritarlo al mundo con las salivas amargas de tu descontento y tu rebelión? Si tú no lo dices y si no lo dices en cada momento de cada hora se llenara; la tierra de voces mentirosas que aumentarán el mal y acallarán la protesta. Sobre los huesos de la canalla actual brotarán sin tregua los que continuarán su obra. Y después otros... Tú, yo, estaremos viejos o muertos, y nuestra vida machacada en tanto yunque de maldición, no podrá decir, no dirá jamás esto que ahora con la frente al viento debes repetir y repetir portodos, contra todos...

Calla el hombre. Me mira su compañera. Y comienzo a escribir...

## Deudores Morosos

Empezamos hoy a publicar la primera lista de los agentes que son perjudiciales para la propaganda porque no cumplen lealmente sus compromisos.

Alberto Tornería, Graneros. Anselmo Mura, Los Andes. Milagro Seguel, Linares. Marcos Garcia, Chagres. Camilo Cornide, Chagres. Adolfo Maján Rivas, Angol.

Ramon L. Araya, Vallenar. Fernando Rodríguez, Rengo. Lautaro Valenzuela, Ovalle. Oscar Muñoz, Concepción Leoncio Leon, Traiguén. Clemente Zúñiga, Coronel.

#### LEA USTED:

El Hombre, de Montevideo. Verba Roja, de Santiago. El Trabajo, de Punta Arenas. La Antorcha, de Buenos Aires. La Protesta, de Buenos Aires. La Batalla, de Valparaíso.



## Folletos Libros

## Revistas

Toda persona que se interese por conocer el origen y desarrollo del movimiento proletario, en su aspecto doctrinario y económico, debe leer los folletos y revistas que se indican a — continuación, y están a la venta en las oficinas de «CLARIDAD». Agustinas 632 —

## Se atienden pedidos de provincias. Dirección postal: GARLOS CARO, Casilla 3323

ebeldías Líricas	\$ 0.60	El Comunismo en América. \$	0.40
a Doctrina Anarquista	0.50	Soviet o Dictadura	0.60
ntre Campesinos	0.40		0.00
l Hombre de Montevideo	0.40	La Tercera Internacional	1.50
spaña	0.60	En el Café	0.50
· 1000 (1000) (1000) (1000) (1000)			

Voces de Liberación...... \$ 0.40 Enseñanzas Económicas de la Revolución Rusa..... 0.60 El Sindicalismo Libertario... 0.40 El Evangelio de la Hora..... 0.20

Además encontrará Ud. obras de Stenhdal, Michelet, Zola, Boutroux, Palacio Valdés, Zamacois, Linares Rivas, etc.

## LIBERTAD

#### PROBLEMA TACNA ARICA

## POR CARLOS VICUNA

Historia del incidente. — Don Tomás visto por dentro. — La opinión privada del Presidente Alessandri. — Bajezas de políticos y funcionarios. — El debate en la Asamblea Radical. — El Discurso de Vicuña Fuentes. — Los debates Parlamentarios. — La opinión de los intelectuales. — Carta de Don Miguel de Unamuno. — La cuestión legal. — LA LIBER-TAD.—Los funcionarios públicos y la libertad de opinar.—El patriotismo.—Historia de la guerra y de la paz con el Perú y Bolivia. - Juicio de la guerra de 1879 y de la paz de 1883. -¿Cuál es el Verdadero Interés de Chile en el problema internacional del Norte?. — Conclusión.

\$ 5.-- ejemplar de 350 páginas.

Pedidos a CLARIDAD

## Sastrería Ecuatoriana

LUIS MOSCOSO

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 850

se dirije una vez más a sus agentes rogándoles correspondan a la confianza que la administración de la Revista ha depositado en ellos.

Muchas son las comunicaciones públicas y privadas, que les hemos dirigido, sin obtener ningún resultado efectivo: a ello se debe el retardo en la publicación de JUVENTUD.

Para seguir en esta obra es necesario que nuestros agentes y deudores de todo el país se apresuren a ponerse al dia en sus cuentas antes de obligarnos a recurrir a medidas más radicales, cuya adopción hemos resistido hasta hoy.

Impreso en los talleres de la Imprenta Selecta de José Masgrau, San Diego 174





## El Voto Electoral

En la chacota electoral del pasado Domingo triunfó el Dinero. Hace tiempo, mucho tiempo, que entre los que votan murieron los ideales, si es que algnna vez existieron. Hoy se va a las urnas no a echar un voto sino a sacar unos cuantos pesos. El acto electoral se materializa en forma de «dame tanto, te doy mi voto».

Siendo esto así, como lo ve quienquiera, es infantil decir que triunfó esta o aquella doctrina, este o aquel partido, esta o aquella combinación política. El triunfo, si triunfo pueden llamarse estas transacciones de feria, es el triunfo de la Desvergüenza. De este modo, la famosa soberanía popular, representada por el voto, ha sufrido un nuevo quebranto, que habrá de agregarse al ya enorme Debe en su contra acumulado desde que en Chile hay elecciones.

El Poder Público no es más que un poder reflejo. El verdadero Poder reside en el Dinero. Y para que haya una Democracia de apariencias, se deja llegar al Congreso a unos cuantos arribistas de la clase obrera, que a media jornada son absorbidos o anulados por los millonarios. De la noche a la mañana estos redentores aparecen convertidos en hombres de orden, es decir transmutados en eunucos, en jorobados, en cuyos rostros se dibuja la mueca forzada del bufón...

Hay, sin embargo; diputados que conservan su independencia para vocear algunas protestas; pero su acción es tan poco eficaz, su voz tan débil ante la acción y la palabra de los señores del dinero, que los resultados positivos, concretos, no se ven por ninguna parte, y la

danza macabra de las Masacres, la Miseria, el «Chomage» sigue bailándose sobre la carne proletaria.

Nos parece que no habrá un solo hombre honrado que deje de reconocer que el Voto es un fracaso, pero un sonado fracaso, como voz; como acción, como influencia efectiva de la clase obrera en los Consejos de Gobierno. Desde el año 1887, en que se fundó el Partido Demócrata, se viene diciendo que el Voto es el único medio que tienen los trabajadores para manumitirse, para hacerse presentes, para mejorar sus condiciones materiales, morales y espirituales.

d'YP...

Han pasado ya treinta y cinco años desde aquella fecha, y, en vez de mejorar la situación popular con la acción política de los parlamentarios demócratas, esa situación

Porque honradamente no puede decirse que la holgada situación personal de los senadores y de los diputados de aquel partido, así como de unos cuantos que tienen renta fiscal, pueda tomarse como un progreso popular, como una mejora material de los trabajadores.

es hoy más terrible que nunca.

La prueba ha sido demasiado larga, y ella ha demostrado hasta la evidencia que el Voto nada resuelve, si no es procurar ventajas económicas e influencias sociales a medio ciento de arribistas...

Entendemos, más bien, que para lo único que ha servido el Voto en manos de los trabajadores, ha sido para crearse amos de blusa que han cobrado arrestos de personajes y sancionado con su voz o con su silencio los crimenes de la burguesía.

M. J. Montenegro.

mo la necesidad de exclusión o selección. No es posible realizar nada práctico ni constituir verdadera fuerza con opiniones contradictorias y tendencias antagónicas. Dentro de nuestro amplio criterio, las agrupaciones han de constituirse por comunidad de ideas y tendencias. Si hay elementos que, denominándose de un mismo modo, difieren en la doctrina o en los procedimientos, harán bien en organizarse separadamente, porque cuanto más juntos vivan, más daño harán a la propaganda, ya que serán más fáciles las disensiones.

Limando las asperezas del personalismo y de los pequeños detalles, será
siempre fácil llegar a la concordancia
de elementos en el terreno de los principios generales. Establecida la concordancia de principios, no es menos
fácil llegar a la comunidad da método,
de conducta. Sobre todo cuando del
anarquismo no se hace un pasatiempo
de agradables divagaciones, cuando
los anarquistas se entregan de lleno a
la propaganda por la palabra y por la
acción—por la conducta, sería preferible decir—se hacen casi imposibles,
por lo menos muy difíciles, las disensiones, las dañosas luchas por menudencias sin importancia.

No significa esto tendencia a sumar elementos verdaderamente contrarios. Hay en el campo anarquista diferencias irreductibles. Amalgamar opiniones de hecho contrarias, es tan insano como establecer profundas lagunas entre hombres que en el fondo piensan de un mismo modo.

#### EL CONCEPTO INDIVIDUALISTA

El socialismo anarquista comprende todos los matices de la idea revolucionaria que proclama la libertad completa dentro de la igualdad de condiiones. Pero ¿cómo meter dentro de su programa, si así puedo expresarme, la exageración individualista? Olvida-dos de la necesidad o fatalidad de la vida común, los anarquistas individua-listas representan la mitad justa de la idea revolucionaria. Pudiera decirse que andan en un solo pie. Sería el neoindividualismo prácticamente hermoso, si prácticamente no viniera negado por la relatividad humana, si prácticamente la realización de lo absoluto no fuera absurda. Pero es simple teologia política, quimera idealmente espléndida hacia la que correrá siempre la hu-manidad, sin alcanzarla jamás. La vida en grupo supone necesaria mente transaciones, arreglos, convenios. Y son demasiado complejas las necesidades y demasiado limitadas las facultades individuales para que la vida pueda librarse fuera de la comunidad. El socialismo es por esto condición primera del anarquismo uno debe estar en condiciones de hacer lo que quiera; pero sobradamente se entiende que lo que pretendemos es colocar a la humanidad en condiciones tales, que cada uno pueda hacer lo más posible lo que quiera. Porque, en absoluto, tal afirmación significaría la potencia y la acción filimitada en el individuo en correlación lógica con la ausencia de relaciones sociales, de transaciones, de arreglos, de conveLa picara facultad de abstracción, a veces tan hermosa, tan imponente, nos traiciona a menudo, convirtiendo a los más recalcitrantes en teólogos al revés, soñadores metafísicos de quintas esencias del porvenir.

#### EL CONCEPTO COMUNISTA

Digo del comunismo a outrance algo semejante a lo que del indivídualismo dejo dicho, con la diferencia de que aquel se deriva de una más fuertemente sentida necesidad de vivir. Veráse el neo-individualismo en sujetos de gran imaginación, que se preocupan poco o nada de la vida material y parecen alimentarse de ideologismos y enrevesadas filosofías. Veráse el comunismo a outrance en hombres obsesionados por las crueles deficencias de la vida material, que se preocupan esca-samente de la satisfacción de las ne-cesidades artísticas e intelectuales, más propensos a traducir el problema social en una simple cuestión de pan, que en el desideratum de la vida general humana. El comunismo a outrance olvida precisamente aquello que constituye la exageración neo-individualis-ta; olvida que si la existencia no es po-sible fuera de la comunidad, no lo es asimismo si se descarta la libertad personal. Para estos comunistas, confiésenlo o no, la colectividad o grupo es todo o casi todo; el individuo nada o casi nada. Si el comunismo, genéricamente hablando, o mejor aun el socialismo, es la base necesaria de la anarquia, no hay forma predeterminada de comunidad que se pueda establecer como tal exclusivamente. Nuestra especie tiende demasiado a diferenciar-se: son muy diversos los gustos, las inclinaciones, muy complejos los fines, no menos complejos los medios de acción, para que una regla invariable y constante de convivencia social sea de cualquier modo establecida. El principio de la comunidad supone grados, distintas concepciones, más y menos: y en el régimen libertario ha de que-dar a la voluntad de los hombres la aplicación del método. Repito que dentro de nuestras ideas acerca del desa-rrollo de las necesidades, de la sociedad, del hombre mismo, no caben for-mas definitivas de vida social. No aspiramos a un estado social inmejorable, porque creemos que nada perma-nece inmóvil, nada puede ser absolutamente bueno.

#### LA PREMISA ANARQUISTA

Libre el anarquismo socialista de ambas exageraciones, mira con tolerancia todas las hipótesis, y amigablemente las discute, pero no viene obligado a aceptarlas por el simple hecho de colgarles una etiqueta, casi siempre inadecuada. Convencidos del doble carácter de la vida, afirmamos francamente el principio de la cooperación libre, dentro del cual todos los métodos, todas las aplicaciones tendrán práctica sanción, a reserva de las eliminaciones que la experiencia imponga.

Muchos no conciben cómo la sociedad podrá desenvolverse fuera de un sistema uniforme y constante. Si observaran, si penetraran el modo de

# El Socialismo Anarquista

EXPLICACIÓN PREVIA

Al amparo de la idea anarquista se ha pretendido cerrar nuestros labios respecto de los mayores absurdos, pretextando la posibilidad de un fundamento de lógica. Decíase que la condición de anarquista implicaba la aumimisión, o poco menos, de las extravagancias de los que querían singularizarse y de las majaderías de los que

sentaban plaza de sabiondos metafísicos a la violeta. Cada individuo y cada grupo erigíanse en dogma viviente y se desbarraba a placer.

El anarquismo es, indudablemente, amplio campo a todas las hipótesis: pero arranca de bases fundamentales, de principios bien comprobados, con arreglo a los que son admisibles unas ideas, e inadmisibles otras. Como colectividad es todavía mayor para el anarquis-

## Raul Baya de la Torre a la Federacion de Estudiantes

Valparaíso, 13 de Junio de 1922.—Al compañero presidente de la Federación de Estudiantes de Chile:

Debo a usted, una última palabra de Debo a usted, una utilima parabra de cordial despedida al emprender viaje de regreso al Perú. Que ella sea la viva expresión de mi simpatía para la juventud de Santiago, que ha grabado en mi espíritu el perdurable recuerdo de su acogida generosa.

Quiera usted transmitirla como un restimpio fraternal y como un voto de

testimonio fraternal y como un voto de solidaridad y admiración hacia quienes son luchadores de altos ideales de justicia y de verdad, porque hoy más que nunca tengo el deber de formularlo, ya que llevo firmemente arraigada la convicción optimista de la misión tras-cendente que a las nuevas generacio-nes de América incumbe realizar. Por sobre la huída del pasado, con

el que se perderán confundidos todos los viejos errores y todos los odios sombríos, la juventud eleva un grito de admonición y de esperanza al porvenir, de cuya grandeza es forjadora responsable. El hondo anhelo de un distinto sentido de vida, más humano, y por ende más justo, vive en gesta de anuncio en el sereno y gallardo impe-tu de lucha que surge de la conciencia emancipada de los jóvenes de hoy. La Federación de Estudiantes de Chile, dueña ya de su noble camino que embelleció el sacrificio, ofrece a los espíritus el ejemplo eficaz de una amplia comprensión de su destino.

Vaya hacia ella mi tributo, huérfano de autoridad alentadora, rico en plenitud de fe.

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE

funcionar de la sociedad actual cam-biarían de opinión. A pesar de la práctica individualista, cada país vive de diferente modo. cada comarca, cada ciudad, chica o grande, tienen modos peculiares de atender el trabajo, el comercio, etc. El individualismo está prácticamente limitado por prácticas más o menos comunistas. Las bibliotecas, los paseos públicos, los hospita-les, las sociedades industriales, son ejemplos de que la organización social descansa en un principio único, pero no se desenvuelve según un sistema

# EL VOLUNTARIADO COMO PRINCIPIO DE ASOCIACION Y TRABAJO LIBRE

Después de un siglo de continuos esfuerzos por uniformar la vida colectiva, no hay pueblo que no pugne por recabar su personalidad, y las rebeliones contra la uniformidad de la existencia sucédense sin interrupción. El sueño de los Césares, como la ambición de los Papas, ha corrido la misma suerte deparada a los que han querido encerrar a la humanidad en un inmenso cuartel. Sólo la libertad puede unir a los hombres cuando la comunidad de intereses los haga solidarios. Un principio general de justicia no supone necesidad de método uniforme. Las ideastienen en los individuos diferentes modalidades; en cada lugar y en cada tiempo distintas aplicaciónes. En vano intentaremos torcer la naturaleza. Aceptándola tal cual es, habremos de dejar libre campo a todas las iniciativas, a todas las prácticas, a todas las experiencias, única forma de obtener una resultante común favorable al individuo y a la colectividad. El hombre es anómico por esencia; esto es, re-fractario a toda regla, a toda ley. Lo que voluntariamente hace sin repug-nancia, se le resiste cuando se le im-pone. Preguntad a todo el que vive en la dependencia de otro, y la contestación confirmará nuestro aserto.

Dejar libre al hombre de gobernarse a si mismo, se nos dirá, es condenarnos al suicidio. La imposición de obligaciones y de servicios es necesaria. Ciertamente que sí, cuando el hombre carece de interés en cumplirlas voluntariamente. En nuestros días, la fuerza es indispensable paraque los hombres, mejor dicho, algunos hombres, trabajen, tiren pacientemente del carro a fuerza de palos, primero; voluntariamente, por hábito adquirido, después. No otra cosa ocurre al trabajador. Pero si las condiciones sociales fueran iguales para todos, ¿no respondería a la necesidad de alimentarse, de vestirse, la necesidad de trabajar? ¿No habría

un interés individual y común de proporcionarse las mayores comodidades y los mayores goces posibles?

El acicate de la necesidad es tan poderoso que jamás, cualesquiera que hayan sido las condiciones de la existencia, se han entregado los pueblos a la holganza. Ved hoy mismo a muchos que no tienen por que trabajar, ya que disponen de grandes riquezas, dedica-dos a todo género de deportes, trabajando a veces con ahinco en cosas fútiles, de ninguna utilidad. Los burgueses que se dedican a la industria y al comercio trabajan afanosos porque comercio trabajan afanosos porque trabajan en provecho propio, porque sienten vivamente la necesidad de cumplir obligaciones de familia o el interés de enriquecerse. El jornalero, en cambio, acostúmbrase a su salario, y aún es bastante imbécil para no hacer lo menos posible. La mayor parte de los trabajadores, no obstante la falta de interés en la faena porque siempre le produce lo mismo toma generalmente. produce lo mismo, toma generalmente como empeño su labor, y aún hay quien se encariña con el trabajo y se esmera en ejecutarlo primorosamente. Y si esto ocurre cuando se les reduce a la condición del bruto, que trabaja a cam-bio de un mal pienso, ¿qué ocurriría si todos y cada uno viéramos inmediatamente la ventaja personal y colectiva de producir lo más posible en el me-nor tiempo dable y con la mayor perfección de que fuéramos capaces?

Realmente, en el fondo de todos los argumentos que se hacen contra la po-sibilidad del trabajo voluntario y de la asociación libre, no hay de verdadero más que esto: que se divide a la hu-manidad en dos clases de hombres, una compuesta de los ricos, cuya capacidad para regirse por sí mismos, para trabajar para ilustrarse, para desenvolverse, en fin, por propia iniciativa, nadie pone en duda; otra, de los pobres, cuya incapacidad para gober-nar, para instruirse y satisfacer por si sus propias necesidades, sin la coac-ción del rico, y del político, y del cura, es asimismo evidente. Para los prime-ros, religión, poder, fuerza pública, magistratura, son cosas perfectamente inútiles: para los segundos, además de todas esas zarandajas, es necesario un buen látigoen manos de bárbaro gañán

Sin esta división, inventada por la maldad y aplaudida por la ignorancia, toda la lógica de la necesidad del trabajo forzoso y del gobierno de los hom-

hes se disiparía como humo, y ia noción del trabajo voluntario y de la asociación libre sería tan universalmente aceptado como la de que dos y dos son

MALLER.

## Tórtola Valencia

Pagana plenitud, languidez mística, lascivia azul, encantamiento humano, roce celeste de un ala eucarística en la rima de carne de la mano.

Gata y mujer, verleniana y antigua, clara inocencia de recién nacido, maternal y sádica, serena y ambigua, serpiente en acecho, paloma en el nido.

Fuerte latido de verso perfecto, concreción de una música inaudita, sabiduría de un mago arquitecto que en la emoción de la línea palpita.

Entre humaredas azules de incienso brota el prestigio floreal de tu forma, marca tu paso en su ritmo intenso la sabia pureza lilial de una norma.

Niebla pretérita, aurora futura, cosmogonías, liturgias y ritos, miel de una nueva y divina dulzura que abre horizontes amplios e infinitos.

Todo resurge espléndido y regio, el friso hierático entona una rima, y en un supremo, sutil sortilegio la belleza inmóvil del mármol se anima.

Aristocracia suprema culmina en la sencilla unción de tus actos: buscan, como un árbol, tu sombra divina tus pavoreales estupefactos.

Grecia renace en la línea serena, canta Versalles en la flor del pie, besa la perfecta plenitud helena a la elegancia gentil del minuet.

En éxtasis, nos bañaste, de pureza y desvanecimientos de belleza.

(En una azul ingravidez resbala el anhelo de vuelo del ala).

En primaveral evocación te vimos ornada de pámpanos y negros racimos,

roja de rosas y tirsos triunfales en el delirio de las bacanales.

En tí lo divino humano se torna, lo humano a su esencia divina retorna.

Una vida antigua tu gracia nos muestra, cuanto más lejana la hacemos más nuestra.

Eres, y por ello vamos a adorarte toda la pasión y eres todo el arte.

Entonarte un verso fuera irreverencia, mármol y poema, Tórtola Valencia.

A tu ritmo se hace la palabra muda: toda la belleza es tu gracia desnuda.

R. MEZA FUENTES.

## Carta abierta a Oscar Schnacke

Ningún año tan pródigo en acontecimientos para la muchachada universitaria, como el presente.

A la ostentación vanidosa y falsa de ideales internacionales que se hizo durante la visita del camarada peruano Haya de la Torre, por snobs revolucionarios, que han sido, son y serán siempre patriotas de profisión, se han sumado posteriormente hechos que demuestran la loca y viva inquietud que se ha apoderado de la llamada juventud estudiosa por exhibir extremos doctrinarismos y realizar hechos que son el preludio de transformaciones que se acercan.

Lo primero se refiere a la lucha librada por la presidencia de la Federación entre los avanzados: el grupo "bolshevique" y el grupo de los "anarquistas constructores"; lo segundo, a la asamblea celebrada por los estudiantes de medicina en la sala de la sela de esa escuela, no obstante la

oposición de su director y del rector de la Universidad.

Aparte de ello, ocurre que este año la Federación emprenderá una activa campaña por la Reforma Universitaria; además, la 2.ª Convención estudiantil está ya próxima.

La dilucidación de todo esto es algo que requiere un estudio tranquilo,

desapasionado y serio.

Pues bien, "Claridad", en la confianza de que nadie se negará a secundar sus propósitos, invita a todos los camaradas estudiantes a colaborar en esta obra que, junto con dar a conocer la ideología universitaria, será de un alto interés educacional.

Con el artículo jugoso, del compañero Atria, queda planteado el problema, y entregado a la disputa de los doctores.

Amigo mío:

En la memorable sesión del 9 de Junio asistí a la renuncia indeclinable que hizo Ud. del puesto de presidente de la Federación de Estudiantes y para el cual acababa de obtener el número necesario de votos. Y asistí también a los reiterados ruegos que unánimemente le hizo el Directorio para que Ud. desistiera de su poco parlamentario

Yo, mi querido camarada, en desacuerdo con el criterio del Directorio, he querido escribirle esta carta para felicitarlo cordialmente por su actitud que, aunque algo teatral en su forma, es sincera y

hermosa en el fondo.

En la presidencia de la Federación Ud. hubiera sido un presidente postizo, porque sus ideales desnudamente revolucionarios están en intima oposición con los que alimenta la masa de la juventud estudiantil chilena.

Ud sabe, tan bien como yo, que de cada cien estudiantes, noventa conservan filialmente la ideología, prudente y económica, de sus papás; del resto, nueve se llaman entusiásticamente a si mismos, «bolsheviques», porque han leido a Lenine y hablan de «lucha social» cuando no saben dónde están parados, y uno juno solo! es revolucionario de pensamiento y corazón.

Cree Ud. por un momento que hubiera podido guiar, que hubiera podido representar a esta juventud

sin raiz y sin flor?

Estoy profundamente convencido

Pasado el apasionamiento de los primeros días, el bloque de la juventud universitaria chilena lo habria combatido tenazmente en el aula, en la prensa, en la asamblea, en todas partes. Al fuego de su corazón de rebelde habrían opuesto el agua fria de sus principios reaccionarios. Y, como ya hay precedentes, esta lucha habría concluido con un nuevo cisma seguido de su correspondiente programa de cartas-renuncia en la prensa.

Me replicará Ud. que su candi-

datura, primero, y su triunfo, más tarde, son hechos que desmienten mis palabras, ya que estarían diciendo a las claras que la mayoría es tan revolucionaria como Ud. Pero este razonamiento lleva en sí un peligroso espejismo. Ud., mi querido camarada, fue elegidonó por individuos que actuaron como tales—sino por una asamblea. Y si, individualmente los hombres son susceptibles de proceder por raciocinio, colectivamente siempre se mueven por simpatías.

Ud. ya intuía esto cuando expresaba en uno de sus vibrantes discursos que «la elección presente era una cuestión de simpatías».

Un ejemplo patente está en la presentación del candidato Eugenio González, hoy presidente de la Federación. Este muchacho de presencia viril, de altiva serenidad y brillantes ideas (tres factores muy favorables, desde luego) tuvo una réplica felicisime para el ex-candidato Meza Barahona que lo quiso confundir de improviso. Una salva instintiva de aplausos saludó esta oportuna respuesta, y, desde ese minuto, la colectividad allí congregada simpatizó con el candidato que una hora antes le era descono-

Eugenio González casi obtuvo esa noche la presidencia y la hubiera obtenido de fijo a no mediar el compromiso moral que ligaba a la mitad de los directores con Ud.

Pero, aparte de estas divergencias de ideologías, otras razones, de carácter moral también, lo obligaban a Ud., imperiosamente, a despojarse de su investidura de presidente. Y estas razones se refieren al grupo que levantó su can-

En el bello discurso, entrecortado por la emoción, en que Ud. renunció indeclinablemente a la presidencia dijo que procedía así para vindicar al Grupo Lux.

¿Qué es este Grupo Lux cuyo nombre anda ahora en todos los labios? Conforme lo han declarado sus mismos áfiliados es una asociación independiente de estudiantes revolucionarios, con finalidades diversas a las de la Federación, y al cual pertenecía Ud. por afinidad de

Pues bien, permítame que le diga con franqueza, amigo mío, que su hermoso gesto, lejos de vindicar a sus camaradas de grupo, sólo sirvió para reconocer públicamente su intromisión en las elecciones

Y digo: públicamente, porque cada uno de nosotros, en su fuero interno, ya lo sabía.

No me diga que nó, amigo Schnacke. Durante la gestación y el desarrollo de su candidatura, este grupo hizo lo que pudiéramos denominar su campaña electoral. Los «Lux» fueron de individuo en individuo, de cotarro en cotarro, predicando su nombre como un santo Evangelio, exaltando sus virtudes al par que defendiéndolo de los alfilerazos de los incrédulos.

Este origen, para todos patente de su candidatura, fué el que le restó a la persona de Ud. un buen número de adhesiones cordiales, y el que suscitó contra el Grupo Lux los duros y justificados ataques de algunos conocidos «leaders» estudiantiles. Y tenía que ser así no más. Quienquiera que contempló esa incubación con diafanidad tuvo que parecerle indecoroso el hecho que Ud. llegara, a la lucha por el altísimo puesto de presidente de la Federación, sostenido y espaldeado por una sociedad agena a nuestra institución.

Yo, en mi conciencia, estimo que toda esa tramoya es abiertamente inmoral.

Inmoral, porque los miembros del Grupo Lux sabiéndose en minoría no debieron tratar de imponer a la Federación de Estudiantes un presidente de ideas revolucio-

Inmoral, porque el Grupo Lux, desde el punto de vista de su propia doctrina no debe aspirar a gobiernos de ninguna categoría, sino al contrario, a destruirlos.

Es inmoral, sobre todo, porque siendo el Grupo Lux una institución con finalidades diversas y principios apartes de la Federación de Estudiantes, no debió entrometerse en las elecciones internas de la Federación. Si aceptáramos hoy, con nuestro silencio, esta influencia extraña, dejaríamos una puerta abierta para que mañana o pasado el Partido Conservador, la Masonería o cualquiera otra cofradía quisieran inmiscuirse en nuestras elecciones, ensuciando así una institución que es y debe ser pura.

Los cáusticos discursos en que Alex Varela, Fernando García Oldini y Juan Gandulfo debelaron esta inmoralidad, dieron margen para que el Grupo Lux, por boca de sus miembros más beneméritos negara su intromisión en las elecciones. Pero hechos incontravertibles prueban lo contrario:

En primer lugar los miembros del Grupo Lux, sin excepción, predicaron su nombre, levantaron su candidatura y le hicieron toda la

campaña electoral advirtiéndose en todos estos movimientos, una sabia dirección que ya se quisieran para sí los partidos políticos. En segundo lugar, llegado el día de la eleccion los miembros del Grupo que son directores votaron por Ud. y los que son oradores se comportaron en los debates de modo de sacar el máximo de ventajas para Ud. En tercer lugar, en la sesión del 9 de Junio (no se si quedó estampado en el acta, pero me consta a mí) el «Lux» Larraín Neil expresó que el Grupo Lux era el que había pedido a Ud. que renunciara» más claro, echarle agua.

Al igual que sus camaradas de Grupo, Ud. ha dicho y repetido con vehemencia que el Grupo Lux no llevaba candidato propio a las elecciones de la Federación.

Yo sé, mi querido amigo, que Ud. así lo cree sinceramente.

Pero Ud. es-como se lo dijo el poeta García Oldini - «fresco y puro como un niño». Ud. es optimista. Y su optimismo, reflejado en los hombres y en las cosas, le hace ver en los demás sus propios sentimientos nobles. Ud. no vió los hilos de esa finísima red (destinada a convertirse en rienda) que, partiendo de las manos del Grupo Lux, iba a concluir en su corazón.

Su optimismo fué superado, pero al mismo tiempo es su justi-

Lo saluda con afecto.

SERGIO ATRIA.

Santiago, 13 de Junio de 1922.

### \*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\* GRUPO UNIVERSITARIO LUX

Mañana Domingo a las 5.30 P. M. se reunirá, en Agustinas 632, para oir el tema "La mujer dentro de la actual so-ciedad y en la futura". Relator: A. Chávez. Se invita a los obreros y es-

## ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES DE SANTIAGO

CONFERENCIA DEL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN

Invitamos a todos los estudiantes a una charla que el Presidente de la Federación, compañero Eugenio González, desarrollará este Domingo a las 5 1/2 P. M. en Agustinas 632, según el siguiente sumario:

Actitud de los estudiantes ante la cuestión social.

Paralelismo de las institución socia-

les y educacionales; y La reforma educacional y la Federación de Estudiantes.

#### Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.)

Hogar Común: San Francisco 608 DOMINGO 18 DE JUNIO

9 A.M.—Asamblea general de la Unión Local.— Disertación del Dr. J. Gandulfo, sobre "Comité

3 A.M.—Beneficio pro-presos de Concepción. Conferencia por el Dr. J. Gandulfo. Los Cuervos drama de A. Triviño por el cua-dro "Alborada" de la I. W. W.

Entrada general 0.50

Esto es vencer. Le Dantec lo afirma con fuerza de argumentos científicos en uno de sus libros.

En efecto, el vejetal para no amustiarse, el animal para no descomponerse o podrirse, luchan sin cesar con sus fuerzas de adaptación a la vida, contra el mundo exterior. El mineral—que talvez posea sensación en bajo grado-resiste al efecto destructor del medio.

La flor se alimenta de elementos químicos; el insecto chupa la flor; el pájaro pilla el insecto; el carnívoro devora al pájaro, que tiene suerte parecida con otro animal más fuerte.

Nada en la naturaleza (orden visual determinado por la observación de las diversas formas que tiene la materia en evolución) escapa a esta ley que ordena que bajo todos sus aspectos tome la materia de ella misma sus condiciones de exis-

tencia. Ser, es luchar por la con-

quista permanente de los principios físicos químicos.

Gracias a esta lucha universal, la sustancia ciega, inerte e inconsciente, accede a la luz, al movimiento y a la conciencia. Pero esta lucha no es absoluta, ni en sus causas ni en sus efectos. El libre

juego de las leyes armónicas de la naturaleza hace morir los débiles. Todas las especies, además, no libran entre ellas combate mortal y los menos adaptados por su pequeñez no ceden mucho lugar a los mejor organizados, relativamente poco numerosos. Si así no fuera, sería el fin de la materia activa y consciente.

La lucha por la vida es, pues, nna necesidad biológica, y no es como lo pretenden los burgueses, para justificar la guerra entre los hombres y los privilejios. La vida manda ayudarse y no asesinarse, obliga al individuo a conservar y mejorar la especie. Si él quiere vencer, debe evitar el combate, que lo perjudica. No hay especie que haga su propia destrucción. Los burgueses mienten cinicamente cuando disculpan el orden, presentando este vivir errado como una consecuencia de la lucha por la vida. A su ayuda vienen los sabios que ellos manejan cargados de reliquias y decoraciones, que con sus falsas doctrinas hacen un dogma de esta mentira y de otras. Dicen que hay oprimidos, hambrientos y gober-nados por culpa del orden biológico. Pues bien, esquilen, villanós!

Abusen, masacren, para que reinen el comercio y las finanzas miserables! Hambrientos, resignense, para que gocen suciamente, bajamente, los parásitos y explotadores!

Los farsantes y los bandidos gozan! La ignorancia pasajera de los débiles se lo permite. Pero ¡cuidado! La emancipación dolorosa de los hombres que será avasalladora por la miseria, emancipación que puede y debe hacerse, los barrerá juntos con sus horrores! Los esclavos también tienen derecho a la vida! Pero para aprovechar eso deben ir ya rompiendo cadenas!

¡La vida, la vida! Ella no es solamente la lucha! Vivir es sentir, pensar y amar! Es ir libremente sin dios ni maestro. Es tomar de la naturaleza eterna, según las necesidades, los preciosos tesoros que contiene, para todos y no para algunos. Es poder morder todas las frutas, beber en todos los vasos y comer en todas las mesas! Es satisfacerse sin dañar al semejante. Es gozar todas las bellezas, físicas y morales. Es comulgar con el sér querido, que comparte sus ideas y aspiraciones, que da sin artificio, francaraente. Porque la vida también es darse. Vivir, es, en una palabra, no desmentir su carácter y ser dueño de sí mismo. La vida es dulce y generosa. Si los hombres la hallan ingrata y malvada es por propia culpa; ellos le dan sentido místico y artificial. El sólo prejui-

cio de la muerte basta para envene. narla. Que arrojen este prejuicio mayor y su vida será fácil y son. riente. La muerte no es más que un accidente necesario en la vida. Los cadáveres que juntamos tontamente, son también vida, pasada, presente y futura en transformación eterna, El mundo, además, no es más que un gran cementerio, donde desde que es habitable, fermenta la mate. ria orgánica de millares de generaciones que han existido. Este cementerio es el campo ilimitado donde la vida eterna reproduce sus formas en la tierra fecunda, en la materia viva y circulante.

FABRICE. (DE «LE LIBERTAIRE»).

Obreros y Empleados! Estudiantes,

Sed consecuentes y comprad en la

Zapateria El Soviet

SAN DIEGO 658.

LEA Ud. la LISTA de DEUDORES MOROSOS que va en página núm. 2,

Escritores rusos.

## Una Sesión Nocturna

Acababa de ser elegido un nuevo papa en lugar Acababa de ser elegido un nuevo papa en lugar de Nikita Zotov, que había muerto. Este papa era Pedro Ivanovitch Buturline, "metropolitano de Petersburgo". La elección del "sacerdote imitador de Baco" se verificó en Petersburgo y la consagración en Moscou, antes de la llegada del zarevitch.

Aquella noche debía celebrarse en Preobrajens-

ko la ceremonia de entregar al nuevo papa el hábito y la mitra, parodia del traje del patriarca.

El zar halló medio, durante el proceso, de dispo-

el zar nallo medio, durante el proceso, de disponer el ceremonial.

"La sesión nocturna" se celebraba en una vasta sala alumbrada por cirios y tapizada de paño azul. A dos pasos de allí estaban la sala de audiencia y la cámara del tormento. Las mesas estrechas y largas habían sido dispuestas en forma de herradura, rodeando una plataforma destinada a los magos, cardenales y otros miembros del concilio. Bajo un baldaquino de terriorgio, vaíses un trons formado nos daquino de terciopelo, veíase un trono formado por toneles y adornado con botellas y vasos.

coneles y adornado con botellas y vasos.

Cuando todos estuvieron reunidos, el portero y el cardenal archidiácono — que no era otro que el zar, — condujeron triunfalmente al salón al nuevo papa. Delante de él colocaron dos barriles de vino añejo—uno era dorado, el otro argentado, —dos platos, uno de cohombros y otro de coles, y por último, un icono obsceno de un Baco desnudo. El príncipe-papa saludó por tres veces al príncipe César y a los cardenales, y ofreció a Su Majestad los barriles y los olatos.

barriles y los platos.

El archimago preguntó al papa: -Padre, ¿por qué has venido y qué pretendes de nuestra intemperancia?

-Que me vistáis la túnica denuestro padre Baco -respondió el papa.

-¿Cómo practicas la ley de Baco y cuáles son

-¡Ah! "¡padre muy ebrio!"... Al alba y a veces a media noche, mezclo el contenido de dos o tres vasos y me lo bebo; el resto del día me dedico a la misma ocupación y me atiborro de toda clase de bebidas como si fuese un tonel. A veces no puedo llevarme a la boca alimentos sólidos, hasta tal punto me tiembla la mano y se me enturbia la vista. Tales son mis costumbres, que me comprometo a propagar entre mi rebaño. Reniego de todos los que piensen de otra manera; abomino de ellos y anatematizo a todos los enemigos de la embriaguez.

¡Amén! El archimago declaró:

—¡Sea contigo durante toda tu vida la embriaguez de Baco, que embrutece y aniquila, que trastorna y

Los cardenales llevaron a Baco al estrado y le ataviaron con burlescos ropajes sacerdotales, en los que se veían bordados naipes, dados, botellas, pipas y Venus y Bacos desnudos. Colgáronle al cuello, a modo de pectoral, jarros de barro llenos de cascabeles, le confiaron la batea con varias botellas de aguardiente y la cruz hecha con tubos de pipa, y le lavaron la cabeza y los párpados con vino añejo. —¡Que tu cabeza se trastorne y que tus ojos lo vean todo confuso abora y siempre!

Luego le lavaron las manos y los cuatro dedos que sostienen el vaso. ¡Que tus manos tiemblen ahora y siempre! Luego le lavaron las manos y los cuatro dedos

que sostienen el vaso. -¡Que tus manos tiemblen ahora y siempre! Por último, el archimago le colocó en la cabeza

la mitra de estaño. -¡Que la corona de las tinieblas de Baco ciña siempre tus sienes! Yo, un beodo, corono a este in-

temperante: En nombre de todos los borrachos. En nombre de todos los imbéciles. En nombre de todos los locos. En nombre de todos los vivos.

En nombre de todos los barriles.

En nombre de todas las cubas.

En nombre del tabaco.

En nombre de todas las tabernas, moradas de nuestro padre Baco. ¡Amén! Todos gritaron:

-¡Axios! ¡Digno es!

Luego instalaron al papa en el trono formado por toneles. Encima del trono había una estatuilla de Baco cabalgando en un tonel. Con sólo inclinarla podía el papa servirse aguardiente en un vaso o de-jarlo caer directamente en su boca,

No solamente los miembros del concilio, sino todos los demás invitados, se fueron acercando uno a uno a Su Santidad. Le saludaban, recibían en la

cabeza, a modo de bendición, un golpetazo aplicado con una vejiga de cerdo empapada en aguardiente, y comulgaban coa aguardiente sazonado con pimienta, que les daban en un enorme cucharónde

Los magos cantaban a coro!

-¡Oh, veneradísimo padre Baco, dispensador de la alegría de las viñas! Te suplicamos, lo mismo que toda esta asamblea de borrachos, que multipliques y guíes los pasos del príncipe-papa a fin de que te imite. Y tú, gloriosísima Venus...

Seguían algunas palabras obscenas.

Al fin se sentaron a la mesa y sucedió lo de siempre: bebieron v comieron hasta el punto de perder la razón. Algunos respetables dignatarios riñeron. se tiraron mutuamente de los pelos y al fin, ya reconciliados, rodaron juntos bajo la mesa. El princi-pe Chakholskoi, caballero de la orden burlesca de Judas, aceptó, a cambio de dinero, unos cuantos bo fetones. A un boyardo ya anciano que se negaba a beber, le atiborraron de aguardiente echándoseio en la boca con un embudo. El príncipe-papa vomitaba desde lo alto de su trono sobre las pelucas y caftanes de los que estaban sentados a sus pies. La princesa-abadesa Ajevsky, completamente borra-cha, bailaba remangándose impúdicamente la fal-da, y cantaba con voz ronca. Todos la acompañaban silbando y golpeando el suelo con los pies de tal manera que el polvo llenaba la estancia: ¡Ah! ¡abrázate! tabrázate!

¡Ah! ¡abrázate! ¡abrázate! Cuando a la semi-obscuridad mal oliente y al mor-tecino resplandor de las velas se unió la lívida claridad de aquella mañana de invierno, los rostro humanos se tornaron más espantosos, y adquirieron una expresión más bestial.

DIMITRI MEREJXOWSKY.

Dimitri Merejkowsky. - Nació en 1865. Es uno de los actuales escritores más conocidos. Sobre su trilogia de La Muerte de los Dioses. La Resurrección de los Dioses y Pedro y Alejo se sienta su fam primera ocurre en tiempos del emperador Juliano, mal Hamado "El Apóstata" por sectarios que no supieron ver en él lo que Merejkowsky ve: un amador del paganismo, porque comprendía que era una fuente inextinguible de salud y belleza. La segunda se desarrolla en el Renacimiento italiano y en ella se perfila con seguro trazo la noble figura de Leonardo de Vinci. La tercera estudia el tumultuoso, grotesco y genial Pedro el Grande: su época bárbara sus luchas, todo lo cual forma un épico conjunto,

## En la tumba de Gómez Rojas

Cuando, hace dos años, vinimos a dejar bajo la tierra el cadáver de Gómez Rojas, nuestras almas sabian que bajo la tierra quedaba, echando raíces uuestra esperanza; sabian que de los huesos brotarian rosas, y que de la entraña del poeta dormido nacerían los versos rebeldes que sus labios no llegaron a

Nuestras almas, que sembraban para el futuro, sabían que la huella sangrienta se iría llenando de gérmenes; y que los más audaces sueños florecerían en realidad.

No podía ser estéril nuestra siem-

Y sin embargo, en este largo víacrusis, donde, como el Cristo legendario, vamos cayendo y levantando, siempre más cerca de la cima de la Liberación, hemos pensado, más de una vez, en una posible inutilidad de la tragedia.

Hemos creído que, sobre la tierranuestra voz se perdía sin encontrar el eco hermano. Hemos creído que bajo la tierra los gérmenes se negaban a fructificar, que todas las posibilidades habían muerto con el precursor, que ya sus huesos no florecían en rosas, y que de las entra-ñas del poeta dormido no nacerían

los versos rebeldes que sus labios no llegaron a cantar.

Pero no; no habíamos sembrado

Hoy, desde más allá de eso que los hombres llaman fronteras; desde las márgenes mismas de ese Rimac que, a ratos, hemos sentido tan lejano, tan lejano, nos llega una voz en la que reconocemos nuestra misma voz: nos llega el latir de un corazón en el que adivinamos nuestro propio corazón; nos llega la evidencia de una vida en la que sentimos la tremolación prolongada de nuestra propia vida.

No; no ha sido estéril nuestra

Ya los sueños principian a reventar en brotes de realidad ...

Y mañana, cuando, en las luminosas cosechas del Amor, vayan de mano en mano las espigas fraternales, volviendo hacia el Pasado las pupilas, recordaremos que fué el corazón de Gómez Rojas el primer lucero sembrado, y sentiremos que algo de su luz palpita en nuestra

(Palabras pronunciadas por F. García Oldiniel día de la romería a la tumba del poeta, propiciada por el universitario peruano Victor Raúl Haya de la Torre).

neo. Muy al contrario, ella trata de reunirse en confianza y sin estar expuesta a que sobre su obra se ejerzan presiones degradantes o se formulen juicios absurdos y sospechosos. Y hasta algunos jóvenes han concebido el pen-samiento de fundar un Nuevo Ateneo, que pueda hacer todo lo que este actual (pasado más bien) no puede ni podrá emprender.

El señor Silva Vildósola dijo muy bien que las Academias le hacían el efecto de "guardias de cementerios literarios". ¿Y el Ateneo? El Ateneo-respondemos nosotros—es un cementerio en que por anomalía hay algunos vivos que corres mucho paligno de vivos que corren mucho peligro de morir asfixiados por el tufo a cadave-

RAUL SILVA CASTRO.

## Sobre Miguel Angel Traducido especialmente para CLARIDAD Arte:

Hay, en el Museo Nacionale de Florencia, una estatua de mármol, que Miguel Angel denominaba el Vencedor. Es un adolescente desnudo, de hermoso cuerpo, de cabellos rizados sobre la frente baja. De pie y derecho, posa su rodilla en la espalda de un prisionero barbudo, que se doblega, y echa adelante la cabeza, como un buey. Pero el vencedor no lo mira. En el momento de golpear se detiene, y aparta su boca triste y sus ojos indecisos. Su brazo se repliega hacia los hombros. Se echa atrás; ya no le atrae la victoria, le hastía. Ha vencido.

Está vencido. Esta imágen de la duda heroica, esta Victoria de alas rotas, que, la única de todas las obras de Miguel Angel, quedó hasta su muerte en su taller de Florencia, y con la cual Daniel de Volterre, confidente de sus pensamientos quería crear su catafalco,—es Miguel Angel mismo, y el símbolo de toda su vida.

El sufrimiento es infinito, toma todas las formas. A veces es causado por la tiranía ciega de las cosas: la miseria, las enfermedades, las injusticias de la suerte. la maldad de los hombres. Otras tiene su refugio en el ser mismo. No es entonces menos lastimoso ni menos fatal; porque uno no ha tenido la elección de su ser, no se ha podido vivir, ni ser lo que es.

Este último sufrimiento fué el de Miguel Angel. Tuvo la fuerza, tuvo la rara felicidad de ser tallado para luchar y vencer, venció.—
¿Pero qué? No quería la victoria. No estaba allí lo que quería-¡Tragedia de Hamlet! ¡Contradición abrumadora entre un genio heroico y una voluntad que no lo era, entre pasiones imperiosas y una vo-

luntad que no quería!

Que no se espere de nosotros, que como tantos otros, veamos en ello una grandeza más. Jamás diremos que porque un hombre es demasiado grande no le basta el mundo. La inquietud del espíritu no es un signo de grandeza. Toda falta de armonía entre el ser y las cosas, entre la vida y sus leyes, hasta en los grandes hombres, no depende de su grandeza sino de su debilidad.—Por que tratar de esconder esta debilidad? ¿Es menos digno de amor el que es más débil?-Es mucho más digno, porque lo necesita más. Yo no elevo estatuas de héroes inaccesibles. Odio el idealismo cobarde, que se aleja de las miserias de la vida y de las debilidades del alma. Hay que decirlo a un pueblo demasiado sensible a la ilusión engañadora de las frases sonoras: la

mentira heroica es una cobardía. No hay más que un heroísmo en el mundo: y es el de ver el mundo tal como es,-y amarlo.

Lo trágico del destino de Miguel Angel es que ofrece la imágen de un sufrimiento innato, que viene desde el fondo del ser, que lo carcome sin descanso, y que no lo dejará antes de haberlo destruído. Es uno de los tipos más poderosos de la raza humana, que, desde hace diez y nueve siglos, llena nuestro occidente con sus gritos de dolor y de fe:-el cristiano.

Un día, en el porvenir, en el fondo de los siglos,—(si el recuerdo de nuestra tierra se conservara aún)-un día, los que existan se inclinarán sobre el abismo de esta raza desaparecida, como Dante al borde de Male-bolge, —con una mezcla de admiración, de horror y

Pero, quien lo sentirà mejor que nosotros, que hemos sido mezclados, de niños, a estas angustias,que hemos visto debatirse en ellas a los seres que nos son más queridos, -nosotros que tenemos la garganta impregnada del acre y enervante olor del pesimismo cristiano, -nosotros, a quienes ha sido necesario hacer, ciertos días, un esfuerzo para no ceder, como otros, en los momentos de duda, al vértigo de la Nada Divina!

Dios! Vida eterna! Refugio de los que no saben vivir aquí abajo! Fe, que no es a menudo, sino una falta de fe en la vida, una falta de fe en sí mismo, una falta de valor y una falta de alegría!... ¡Sabemos sobre cuantas derrotas se ha construído vuestra dolorosa victoria!

Y es por esto que os amo, cristianos, porque os compadezco. Os compadezco y admiro vuestra melancolía. Entristecéis el mundo, pero lo embellecéis. El mundo será más pobre cuando ya no estéis en él con vuestro dolor. ¡En esta época de cobardes, que tiemblan ante el dolor y reinvindican estrepitosamentesu derecho a la felicidad, que no es a menudo sino el derecho a la desgracia de los demás, atrevámonos a mirar de frente al dolor, y a venerarlo! Alabada sea la alegría, y alabado el dolor! Uno y otro son hermanos, y los dos son santos. Llenan el mundo y forjan las grandes almas. Son la fuerza, son la vida, son!Dios. Quien no los ama juntos, no ama la alegría ni el dolor. Y quien los ha saboreado sabe el precio de la vida y la dulzura de

ROMAÍN ROLLAND.

## COSAS DEL DIA

#### El Ateneo de Santiago

«Afirmar, ¡qué espan-to! Negar, ¡qué locural»— AZORÍN.

En la velada inaugural del período correspondiente al año en curso, el director de turno del Ateneo, don Carlos Silva Vildósola, declaró, en un correcto discurso, abierto el ciclo de actividades anuales de la corporación. El señor Silva expresó algunos conceptos que no corresponden del todo a la opinión dominante sobre la materia, razón por la cual puede acaso justificar-se este comentario rudo, sin más mé-rito que su actualidad para nuestras

"En el pasado—dijo el señor Vildósola — hemos visto desfilar por esta tribuna a muchos que más tarde han sido consagrados como glorias de la literatura nacional. Otros les siguen, representando las nuevas orientaciones, audaces a veces, siempre intere-santes y siempre útiles cuando son sanas, sinceras y bien intencionadas. A esos nuevos y a sus audacias quisiéramos ver en este recinto para traernos un soplo de vida que vaya preparando el futuro como una evolución del presente'

De este fragmento del discurso alu-Santiago se siente caduco; más aun: se prende que el Ateneo de adivina muerto, y por eso solicita para revivir una colaboración que la juventud literaria de Chile no le ha de prestar. Harta falta le hace, en realidad, al Ateneo, recibir un soplo de vida que vaya preparando el futuro; pero aparte de dos o tres escritores jóvenes modelos de rastrerismo, y de algunos consagrados que (como el señor Silva Vildósola) prestigian esa corporación, no hay entre los que forman las nuedispuesto a sumarse a los actuales ate-

Analicense al respecto hechos como éste: en la mesa directiva de una se-sión celebrada el año pasado, habían tomado asiento don Guillermo Pérez de Arce y don Roberto Huneeus Gana. Dignísimas personas — eso no es del caso discutirlo...—, estimables ca-balleros bien hallados, aristocráticos, ¿qué representan para las letras chilenas los señores Pérez de Arce y Huneeus Gana? ¿Cuáles son sus obras? ¿cuáles sus méritos? ¿cómo se justifica su presencia en ese sitio?

Pasaron para el Ateneo los días memorables en que se leían escritos de todas clases—hasta científicos—en su tribuna, predilecta de la más promete-dora juventud. (Y los hombres que lo formaban no desmintieron su anuncia-ción). Hoy, el Ateneo ha perdido la conflanza de la gente que, creyendo en un principio que siempre se velaría allí por la ciencia y el arte, ha visto con dolor que se pospone el mérito literario a la consideración política y de grupo, y que se olvidan los nombres más prestigiosos de nuestros días para realzar los de amateurs ansiosos de

Se comprende muy bien la exhorta-ción intencionada del señor Silva Vildósola: a un hombre como él, cultisimo, talentoso, buen escritor aun en la diaria obligación de su periodismo, no puede menos de causarle asco la pretensión de les Pérez de Arce y Huneeus Gana que pueblan el Ateneo. Y ha de dolerle mucho también el que cada día que pasa, la juventud sienta menos cariño por el Ateneo, deje de ocupar su tribuna y hasta se aleje de su auditorio, tornándole contentadizo

Pero, si bien se justifica lo expresa-do por el señor Silva Vildósola, lo que no se ve muy claro es que la juventud vas generaciones literarias quién esté ⊲ uelva a pisar los umbrales del Ate-

## Acción y Reforma Universitaria

No en balde se ha hablado varios años ya de reforma de la Universidad, en suenseñanza, en sus métodos y en su organización; no ha caído al vacío lo que se ha dicho y dice acerca del apocamiento, estulticia, estancamiento, achatamiento espirituales de su rector, profesores y alumnos.

Y decimos esto porque el tradicional servilismo de los muchachos lo hemos visto romperse, porque hemos visto a los camaradas del primer año de me-dicina manifestar todo su espíritu nuevo ante la actitud no conservadora, ni reaccionaria, sino torpe, eso es, torpe, del Rector de la Universidad.

El Viernes 9 se reunian en asamblea total los alumnos de dicho curso, con el fin de estudiar algunos puntos que les atañen pronta y directamente, a saber: la limitación en la matrícula y en el número de exámenes, y la forma en que se rinden dichas pruebas.

Como era lógico los muchachos necesitaban una sala y por eso permane-cieron en una en que recién habían sufrido una clase de Botánica.

Iniciada la sesión habiaron algunos en el sentido de auspiciar o apoyar una amplia Reforma Universitaria, y otros considerando los puntos de citación.

En esto llega el Director de la Es-cuela y notifica que el Rector de la Universidad ha prohibido a los alumnos se reunan en las salas, pues estas no son sino "para hacer clases, y después han de cerrarse" y los alumnos pue-den permanecer en ellas previo permiso y "únicamente para tratar cuestines generales que guarden relación con la enseñanza y no cuestiones en

La amabilidad, característica del Dr.
Jaramillo, conque habló, amainó algo
la exasperación de los muchachos ante las "chumingadas" de don Domingo; pero no por ello dejaron de oirse gritos furiosos, indicios de algo nuevo:
"la escuela es de nosotros"!!..."Don
Chumingo es un..., "lo haremos renunciar"!! "El señor Director nos perdonará, pero no nos vamos!"...
Y los muchachos siguieron tranqui-

la y serenamente discutiendo sus asuntos. El Director dió parte. La Facultad no quiso tomar acuerdo alguno.

El Decano, señor Amunátegui, quiere a todo trance conservar la consideración, la deferencia, los halagos etc. que los galenoides le dispensan. Era una cuestión general, el incidente, y correspondía por tanto a su hermano, o sea al Consejo de Instrucción Pú-

blica apreciar.

Reunido el Consejo acuerda dejar
al criterio de los Directores de Escuela la cesión o no de las salas para que se reunan los alumnos.

Es interesante tomar nota de la testadurezsin sentido, evidenciada por las autoridades universitarias, al querer impedir la reunión de los muchachos en sus propias escuelas; hay que considerar algo curioso: estas medidas con sabor a patrón han sido tomadas especialmente en las escuelas de la Facultad de Medicina, Farmacia y Dentistica. Es esto la evidencia más absoluta de que nuestras actuales autoridades universitarias tienen criterio de paco, peronunca de espíritus amplios, inteligentes. ¿Acaso se teme que los muchachos se reunan y puedan considerar pésimos a algunosprofesores, y llenos deinmoralidad a los cuerpos directivos de las Facultades?

Por otro lado todos los estudiantes deben aprovechar el ejemplo del pri-mer año de medicina, que, compren. diendo sus atribuciones se lanza a estudiar lo que a él le atañe en cuanto a enseñanza, organización, etc. No es esto sin duda, sino la manifestación vigorosa de un amplio espíritu de re-

forma universitaria. Llevamos una victoria ganada a la Reacción universitaria personificada en nuestro Rector: el derecho que tenemos los estudiantes a usar nuestras escuelas, máxime cuando se trata de cuestiones universitarias.

Y no es esto todo; pronto la necesidad nos hará ver el derecho que tiene el pueblo a usar los los locales universitarios.

José María Beche.

jor geografía. Pongo de testigos a to-

Pero los que más lo apreciaban, seguramente porque lo comprendían mejor que nosotros, eran los profesores.
Eso sí. En los recreos, le hacían la corte en la sala de profesores.

Nunca falta, sin embargo, la maldad y el despecho. Había un profesor de

ciencias, el doctor Eckers, un mal hombre. No sé por qué lo querían tanto los muchachos. Talvez don Domingo no lo distinguía con su amistad; porque él prefería irse en los recreos a tomar el sol en el patio de los jardines, acom-pañado de dos o tres profesores que seguramente le tenían pica a don Do-

Lo que le of una vez al doctor Eckers

en ese corrillo, no lo olvidaré nunca, Eso demuestra hasta dónde va la mal dad humana. Decía: "Ahí en la sala de profesores, Domingo hace todos los recreos un curso de repetición para atrasados mentales". Después a grego: "Domingo es el coeficiente de la imbe-cilidad humana. Ni los más brutos alcanzan a 1 Domingómetro. Todos dan 0,0... De modo que la unidad práctica de la imbecilidad viene a ser el micro-

Ese día yo lloré; no podía creer que hubiera hombres tan malos.

(Este artículo fué encontrado en un patio de la Universidad. Como lo consideramos de interés estudiantil, lo publicamos).

CIRENEO.

## Crónica Educacional

EL VICE-PRESIDENTE DEL CENTRO DE PROPAGANDA, SE RETIRA DEL PARTIDO RADICAL Y RENUNCIA A SUS DERECHOS CÍVICOS.

Accediendo a una insinuación expresa de su autor, no comentamos la carta-renuncia, inserta a continuación, enviada a la asamblea y centro del partido radical,-del cual era Vice-presidente, por el compañero Pedro Gandulfo G.

Unicamente anotaremos, que los considerandos interesantes en que la fundas debian ser muy tomados en consideración por toda esa juventud que, preciándose de idealistas y revolucionaria, está diluyendo su personalidad en el seno de esas agrupaciones de comerciantes de ideales que se llaman

partidos políticos.
Por otra parte, el interés que tiene esta comunicación no se encuentra sólo en el retiro que se hace de un partido determinado—cosa que se vé casi todos los días y que más de algunas personas han hecho públicamente-sino en que se tiran por la borda las famosos derechos ciudadanos, de sufragio etc., que concede la constitu-

Santiago. 8 de Junio de 1922.-Señor Presidente de la Asamblea Radical, Presente. - Distinguido

A fin de ser consecuente con mis ideas y mi manera de actuar, presento a la Asamblea que Ud., preside, mi renuncia indeclinable de mi calidad de miembro activo de la colectividad radical.

No es una antipatía especial para el Partido Radical lo que me determina a retirarme de la Asamblea. Nó, eso sería pequeño. Son móviles de un alcance, si se quiere, un poco mas elevado. Son la desconfianza y el tedio que me causan los Partidos, tanto por sus programas como por sus procedimientos; en una palabra, es la falta de fe en la politica.

Y, consecuente con esta actitud, no pienso ingresar a ninguna otra organización de caráeter politico y renuncio definitivamente al derecho de sufragio que me concede la Constitucion del Estado.

Podría esplayarme latamente sobre este punto, pero presiero creer que ni a Uds., ni a mi, interesa discutir en esta oportunidad semejante

Y para terminar, solo puedo decir que, obedeciendo a mis deseos, tal como llegué al partido, me voy. Y basta.

Saluda atentamente al señor Presidente.—Pedro Gandulfo Guerra.

#### Sociedad Unión de los Tipógrafos

UNA SOLICITUD DE JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA. — Un grupo de asociados de esta corporación ha hecho la siguiente presentacion:

«Señor Presidente de la Sociedad Unión de los Tipógrafos. -- Senor Presidente: El actual directorio de la Sociedad Unión de los Tipógrafos ha dirigido a la Federación de Obreros de Imprenta un nota por la cual ha pretendido inmiscuirse en la organización interna de nuestra joven institución hermana. Este hecho insólito ha provocado justas quejas entre los componentes de la Federación, llegándose hasta pensar por muchos de ellos, en la conveniencia de relirarse de nuestro local.

Como el directorio actual de la Unión de los Tipógrafos no ha procurado por ningún medio suavizar su actitud poco fraternal y se ha mantenido con toda terquedad en su actitud primitiva, amagando con su proceder la unidad del gremio de las artes gráficas, hoy más que nunca necesaria; como, además, es notoria la escasez de fondos de nuestra institución, proclamada públicamente por el directorio, venimos en solicitar de Ud. señor presidente, acogiéndonos a la facultad que nos da el artículo 64 de nuestros Estatutos, se sirva convocar a junta general extraordinaria para el Domingo 18 del presente, a fin de tratar los siguientes puntos:

1.º Admisión de nnevos socios, 2.º Conflicto entre la Unión de los Tipógrafos y la Federación de Obreros de Imprenta (Sección San-

Somos del señor presidente sus obsecuentes servidores. - Pedro 0. Goycolea, Julio Valiente, Abraham Gutiérrez N. (Siguen 37 firmas).

#### UN GUIJARRO

¿Con que mi artículo lo sintió como un guijarro, señor Espártacus; en verdad, no soy malo pa la pieira.

## UNA GLORIA NACIONAL

#### DON DOMINGO

Yo quiero mucho a don Domingo; lo conocí en el Instituto y después, siempre lo he seguido con admiración y respeto. Por eso me indigna que lo molesten.

Mejor que una biografía, da una idea de su personalidad y hombría de bien, una serie de anécdotas que of de sus labios cuando era su alumno. Ellas desvanecerán por sí solas la campaña insidiosa que hacen en su contra esos mal educados e incultos que reciben oro peruano para desprestigiarnos ante el extranjero.

Una vez llegó atrasado a clase. Con su voz admirable nos explicó: - "Sí, pues, hombre, la señora tiene la cul-pa; se le antojó que pasáramos a tomar helados de canela; para desquitarme, me tomé dos copas".

Tenía un sistema notable de poner las notas: las mejores se las llevadan los que se sentaban adelante, porque decía que aprovechaban más.

Al empezar una clase, pedía siempre un libro, que nadie tenía nunca. Entonces decía: "Sin libro no se puede hacer clase... Vamos a ver; pasaremos la historia de Teodosio el Grande"... Siempre nos instruía de la genealo-

gía de su familia, lo más importante, sin duda, del ramo.

A veces, los chiquillos, unos barra-

bases, lo interrumpían, con ánimo talvez de aprovecharse de sus conocimientos para hacer la tarea de mate-máticas: Oiga, don Domingo, ¿cuántas son dos más dos? Y él los confundía con su saber: "Cuatro, niño, no me moleste; cómo se le ocurre que no voy a saber eso". Al rato insistian, abora por el lado de la multiplicación:— Oiga, don Domingo, ¿cuántos son tres por tres?—"Nueve, niño, déjeme hacer clase; ¿cree que no sé aritmética? Si he aprendido hasta trigonometría

Otras veces les daba a estos diablos de muchachos por ver si sabía o nó lo que pasaba en su casa:— Oiga, don Do-mingo, ¿con quién pololea Sergio? Pe-ro él, a quien no se le va ninguna, los dejaba con la boca abierta demostrán-les que sabía:—"Con la María Walker, niño, con la María Walker; ayer no más le di plata para que fuera con ella al biógrafo; "él cree que yo no sé". Y ellos, desesperados, querían ven-

garse. A veces encendían diarios durante la clase. Pero él se hacía el leso. Eso les daba más rabia y se ponían a jugar a los puntitos. Pero don Domingo no tenía nada que ver y seguía .como si tal cosa hablando de la genealogía del duque de Arlás o diciendo las fechas de las batallas de la Edad Me-dia. ¡Oh, las clases de don Domingo eran admirables! Sabe mucho; sobre todo de fechas y genealogías. En su clase si que se aprendía historia y me-